

# LA REVELACION



REVISTA ESPIRITISTA.

Año IV.

SALE UNA VEZ AL MES.

Núm. 2.

ALICANTE, 20 DE FEBRERO DE 1878.

## DEMONÓLOGOS.

El filósofo es un loco pacífico, en paz consigo y con todos; mas su locura de hoy para el mundo, es la razón de este mundo mañana.

SANTO DEL RÍO.

La historia, esa cariñosa madre á quien confiamos todos los secretos pensamientos que aguijan al alma, y los acontecimientos varios que se suceden en la vida humana, llena de contrariedades; narración que pintamos al calor del sentimiento que nos domina, ya sombría ó sonrosada, según los colores que nos brinda en su paleta el dolor ó la alegría; esa noble matrona, en cuyo blando regazo encuentra consuelo nuestra desgracia, oyendo de sus queridos labios el largo relato de los males que afligieron á otras generaciones mas infortunadas; ejemplo puesto ante nuestros ojos para que no nos creamos desheredados, para que nos sintamos fuertes y decididos á abandonar la esclavitud de la materia, consiguiendo la libertad completa de todas las facultades del espíritu por medio del trabajo regenerador: esa gran institutriz, que tan perfectamente educa á la humanidad con la experiencia de los hechos, guiándola con seguro paso hacia la perfección, bello ideal de sus as-

piraciones: esa sibila, sacerdotisa de la fé, que, evocando á las muertas generaciones, revela los eslabones invisibles que forman la cadena de la vida, el plan que de *ad initium* trazara el Creador, el camino recorrido en espiral inmensa para ascender al calvario de la epuración, dó ha de sacrificar el hombre las pasiones todas, si quiere volar á las regiones del amor: esa inseparable compañera del obrero de la idea, á quien anima con su incesante inspiración, mostrándole el progreso realizado á costa de innumerables esfuerzos, no fuera una verdad admitida, aceptada por todos los hombres de sano criterio, si en ese poema del dolor y del trabajo no secantara conépico acanto la gloria sublime, la aureola divina que circunde la cabeza del génio y no se demostrara matemáticamente, que, la cita que nos atrevemos á colocar á la cabeza de nuestro modesto trabajo, es una verdadera ley que rije inexorable en el mundo moral, haciendo realmente prácticas en su tiempo aquellas verdades ó innovaciones que la miopía ó el interés tuvieron por utopías ó locuras en el pasado, cuando aparecieron en el espléndido cielo de la razón y en medio de rosadas tintas, como aurora de mas venturoso día, como sol que no podían distinguir si no los amigos íntimos del progreso, los que contemplaban extasiados el porvenir, sondeando con los telescopios de su potente pensamiento, el espacio sin límites que aun queda que recorrer en la escala infinita de la perfección!

RR 800

Sócrates y Platon, Jesús y San Pablo, Colon y Galileo, Newton y Keplér y tantos otros que han mostrado nuevos mundos á la atónita mirada de sus contemporáneos, son una prueba evidente de que, ese axioma que sentimos en lo mas profundo de nuestra alma, es la secreta voz de nuestra conciencia que nos dice: «Adelante! al cumplimiento de los fines providenciales! Aquellos locos, son hoy tan cuerdos, que sirven de norma á este siglo y se ven reputados como santos y queridos por toda la humanidad; armaos de paciencia para resistir al escarnio, y con la sonrisa en los labios, marchad al combate! discurrir todo, sin reparar que vuestros contrarios os han vestido el sambenito del hereje y el vistoso traje del arlequin, como polos opuestos del sentido comun, como seres extraños al sesudo mundo que os rodea!»

Y en efecto; ayer el dictado de *locos* era una pelota que jugaba de mano en mano, para venir hacia nosotros, rebotando sobre nuestras creencias; el calificativo de *visionarios* ó el de *ilusos*, era la palabra de gracia, la justicia que merecia nuestra constancia, probidad é ingenua franqueza. El tiempo, que no deja de transcurrir, que pesa lentamente, arrastrando hacia la fosa del olvido todo lo que no tiene razon de ser; ese viejo Saturno, que devora á las preocupaciones que son sus hijos, ha dado lugar á que, la meditacion y los hechos, nos favorezcan un tanto en la lucha que sostenemos los maníacos con los muchos cuerdos que viven sobre la tierra; y el sentimiento en unos, la razon en otros, el fenómeno en los mas, y el estudio, la práctica y el afán de buscar la solucion del problema de la existencia eterna en todos, ha aumentado de tal modo la falange espiritista, que la mayor parte de los sanos de razon hanse fijado atentamente en nuestro crecimiento, temiendo unos, que el mundo se convierta en vasto manicomio, y reparando otros, que algo sério y digno nos inerve y alienta, cuando sin cesar trabajamos en la activa propaganda de nuestros caros principios, haciendo conocer una filosofia que consuela y fortifica al alma en las penalidades de la vida, y dando por medios

ciertos y acequibles á toda clase de personas, pruebas irrecusables de la supervivencia del espíritu despues de la temida muerte; con cuyo acto queda desarmado el escepticismo, rotas las férreas cadenas de la teocracia, y libre y seguro el pensamiento de buscar su porvenir y de encontrarle; porque esta continuada manifestación ultra-terrestre, ensancha el corazon, ilumina el alma, sumida hasta ahora en la noche tenebrosa del catolicismo romano, y le promete, como premio á sus afanes, otros mundos, otras moradas, donde idealizar de nuevo y poder dar forma á las creaciones de su incansable actividad.

Si aseguráramos que crecemos en número, que cada dia somos mas, contándose por decenas los millones de adeptos que creen hoy en el Espiritismo; podria calificarse nuestra afirmacion de apasionada. Era preciso que, para el esplendor de la nueva escuela espiritualista, para que se realizara esta verdad con mas fuerza autoritaria, lo afirmasen nuestros mas encarnizados adversarios; aquellos que ni saben ni pueden perdonarnos el execrable delito de ser pensadores, ni el de querer propagar la redentora doctrina que confesamos por cuantos medios nos sugiera nuestra invencible fé. No necesitamos decir quienes son estos, que forman la parte mayor, el bando mas numeroso, de los dos en que podemos dividir á los enemigos del Espiritismo.

Todo en la Naturaleza camina lentamente por una imperceptible gradacion, cambiando la forma de las cosas; así ocurre con esta etapa que insensiblemente siguen los clericales que se inofaban de nosotros, apellidándonos falsarios, perjuros, amigos del fraude y del engaño; mas tarde locos y embancados, para llegar por último á asustarse en la actualidad de nuestras inocentes locuras, tomando por lo sério nuestros juegos infantiles. *Nube de verano* para unos, *monstruo* para otros; *fantasmagoria* para aquel, *prestidigitacion* para este; *imaginacion* aqui, *monomania* alli; *fuegos fatuos* para la generalidad, háse trocado en íntimo comercio con los seres que no habitan en el mundo.

Pero, si bien es evidente, que esto es un progreso cierto y real, una verdad arrancada a la hipocresía por la incesante producción de los fenómenos espiritistas y por el laborioso concurso de sus celosos propagadores, que no cesan de trabajar, cuyo martilleo condena diariamente sobre el yunque de la opinión, la superstición y el vicio, esos crueles enemigos del hombre; también lo es, que los representantes del atraso moral e intelectual de nuestra época, que los bohemios de la política y de la religión, no confiesan cuanto sienten y saben, no revelan por completo su pensamiento; pues forzados por la evidencia de la verdad que se impone hasta a los falaces sacerdotes del becerro de oro, y por el instinto de conservación, que les manifiesta nuestro crecimiento y poderío, solo afirman: que nadie que sea honrado, leal y católico, puede negar la revelación, y el Espiritismo, cuyos fenómenos han sido escrupulosamente estudiados, y comprobados por dignísimas autoridades de todas las ciencias y de varias opiniones religiosas.

Triunfó el *Acédo*, la inteligencia extraterrena, que produce el acto físico; ya no somos juglares, ventrílocuos, actores, etcétera, etc. Ya tenemos dignidad y honor! Los católicos nos conceden veracidad y honor! Gracias por el favor! Ya era tiempo de que se nos devolviera una cosa tan querida para nosotros, y sin la cual no nos hallábamos. Ya era hora de que se nos restituyera lo que canónigos y presbíteros nos habían usurpado con violencia inusitada, con osadía inaudita! Lo que se ensancha el alma, cuando se la devuelve algo que era suyo! Lo que se rejuvenece el hombre, cuando tras largo pleito por su veracidad, se le hace justicia fallando en conciencia por él....

Somos hombres honrados y probos: es verdad cuanto hemos dicho sobre la existencia de la comunicación con el mundo de Ultratumba; es cierto que los espíritus vienen a comunicarse con los habitantes de la Tierra! Sin embargo, la ley se cumple de nuevo. No hay atajo sin trabajo, y poco mérito fuera ser propagandistas de ideas que no encontra-

ran dura oposición: esto manifestaría desde luego, que ó no eran nuevas y buenas ó que eran torpes y triviales, que no merecían ni el trabajo de combatirlas.

Se nos restituye en parte la verdad enunciada, la mayor, la premisa. Es incontestable que los espíritus hablan con los vivos. Perdonen nuestros lectores que lo repitamos ¡Es tan grato al oído del que persigue un ideal, oír esa armonía que produce una concesión del contrario, una confesión como esta....! Quélanse, como es natural, con las consecuencias y las niegan con mas tenacidad que antes, por lo mismo que han entrado muy a pesar suyo en el terreno de las concesiones; luchamos ya en su propia ciudad, hemos salvado el muro; pero ellos se retiran en el paroxismo de la cólera a un derruido castillo, que toman por fortaleza inexpugnable! Tal miedo nos tiene el catolicismo romano, desde el cerco que les ha puesto el Espiritismo en nombre de la revelación, del sentido común, de la ciencia, de la razón y de la historia, que no es fácil en mucho tiempo que baje el rastrillo para dar paso a un parlamentario, que trate de un arreglo!

La intransigencia se ha despertado de tal modo en los prebendados, que luchan a la desesperada en su brava locura.

¡Qué nueva trinchera es esta tras la que se guarece esa gente! preguntaránse, nuestros abonados, sino recuerdan al infeliz cautivo de la Iglesia de Roma. Quién ha de ser? El diablo....! El Espiritismo brilla, su luz no la niegan ya los sectarios de Roma; pero ellos, tan duchos en materias igneas, han llegado a conocer la composición de esa luz, y a saber que proceden sus principales elementos—¡qué horror!—del pavoroso INFERNO...! Si, la comunicación del hombre seglar,—que no tiene gracia,—con otros seres del mundo invisible, no puede efectuarse, sino con.... *Satanás y sus secuaces*, revoltosos llenos de ambición, que allá en el cielo se sublevaron un día contra el secular poder divino, y no logrando vencer la insurrección diabólica, fueron arrojados los insurrectos y arrojados en las oscuras profundidades del abismo del mal.....! Las carnes nos tiem-

blan, pensando lo que hubiera sido de Dios, de los ángeles fieles, de la creación, del bien, de la unidad y orden del Universo y aun de nosotros mismos, si los pronunciados logran la victoria, como hubiera sido fácil, dada la inestabilidad de los poderes; porque aquí como allí, donde hay quien se subleva, es porque hay brillantes ejemplos que seguir y probabilidades de vencer! No puede pensarse seriamente en esto, sin horripilarse del amor y del respeto que sienten hacia Dios, los que creen en la rebeldía y existencia de los ángeles caídos.....!

Para que no se crea que afirmamos por placer, imitando rancias costumbres, que son inveteradas en los eclesiásticos, vamos a insertar a continuación algunos párrafos de un artículo del escritor católico D. Alejandro Pidal y Mon, que vió la luz en el periódico neo, *La España Católica*, y que con alborozo publicó en sus columnas *El Semanario Católico*, el profeta de la nube.

«Pero si bien es cierto que, como dejamos indicado en dicho artículo, (1) se salvan todos los principios, el espíritu general de bur-

(1) Refiérase á la inserción de un trabajo de *El Consultor de los Párrocos*, otro diario que, como su título indica, está dedicado á los asuntos eclesiásticos, y que, en contestación á *La Revista Espiritista* de Barcelona, enjaretó,—no encontramos otra palabra que mejor defina el trabajo,—una interminable serie de lindezas propias de los que visten de distinto modo que la generalidad de las gentes, y que ya conocen nuestros lectores por anteriores polémicas. En este tegido de insulsas frases, juegos de cubiletes y cabriolas silogísticas; no guió otro móvil al autor, que llenar cuartillas y mofarse de la doctrina espiritista y del fenómeno, que niega rotundamente, si bien cuida seguir en su largo escrito las tradiciones de su escuela, adornándolo de infinidad de citas mutiladas, recogidas mal y con aviesa intención, de varios libros de Allan-Kardeo, para hacer decir al Maestro lo que no pretendió jamás; martirio de la idea á que están muy acostumbrados con las notas!

la y de desprecio que hacia el espiritismo, considerado como un hecho baladí, resalta en todo el estudio, las tranquilizadoras consecuencias acerca de su pequeña importancia que deduce, y la incredulidad acerca de la casi totalidad de sus fenómenos que de su lectura se desprende, (1) nos mueven á que consagremos hoy á la ligera breves palabras para emitir nuestro juicio acerca de este nuevo peligro que se nos presenta, y al que nada puede ser mas propicio que una ciega indiferencia por parte de los católicos.»

«Dios, que atento siempre á la salvación de las almas obra visiblemente sobre los hombres por medio de esas suspensiones, (2)

(1) Hé aquí un trozo recomendable de *El Consultor*:

«La secta espiritista habla por hablar, sin poder nunca probar nada. En su método no hay mas que suposiciones ó hipótesis gratuitas, y su doctrina se reduce á una leyga é incoherente serie de negaciones, tan vulgares como infundadas, y unas cuantas afirmaciones destituidas de razón y de todo fundamento. Por esto no hay ni puede haber lógica en el espiritismo. Declamará mucho, pero como no puede discutir, no entrará en verdadera discusión nunca. Por más que se le nieguen sus llamados principios, jamás probará ó hará ver que son verdaderos.»

«Nosotros decimos que vuestros médiums no demuestran que, ó los espíritus les hablan, ó ellos no están alucinados. ¿Nos habeis hecho ver lo contrario? No. En fin, nosotros decimos que las revelaciones espiritistas ó las comunicaciones que se suponen hechas por los espíritus no indican ni mas ni menos inteligencia que la que por sí tienen los médiums que, por alucinación, sin duda, se suponen inspirados. El médium no dice mas que lo que antes ha estudiado ó sabe.»

(2) *Suspensiones!* ¿Qué idea tendrán formada de Dios los que le ocupan en esos trabajos acrobáticos del tira y afloja? ¿Cómo la sabiduría ha de manifestar en uno de sus actos, falta de previsión y ciencia? ¿Cómo Dios ha de ser falible, viéndose obligado á suspender leyes dictadas



no mutaciones, de las leyes de la naturaleza, tolera muchas veces que el mal espíritu haga uso de sus facultades sobrehumanas por los medios conformes con su angélica naturaleza; y sucede, y así atestigua la historia que ha sucedido, que Dios se acerca ó se retira del mundo conforme el mundo se aproxima ó se aleja de él; y el ángel de las tinieblas, que, semejante al aire, tiene horror al vacío, apenas se vé que Dios se va, viene. (1)

«De aquí esa nueva reproducción de sobrehumanos fenómenos y prodigios que nos inundan; de aquí esa nueva aparición de sibilas y pitonisas; de aquí esos ídolos que hablan y esos alucinados que profetizan; solo que como cada época tiene sus caracteres, la heregia no se presenta hoy como en el mundo

por su voluntad constante y enérgica? Cómo es inmutable el Supremo Hacedor, teniendo que legislar bajo el imperio de la necesidad, que fatalmente le impulsa, según el criterio católico, á faltar á lo propuesto por Él mismo, destruyendo la armonía preestablecida? Puede concebirse un Dios caprichoso? Sí; en la conciencia de ese dogma asiático del bien y del mal, que admitió la Iglesia para sus mundanas fines!

(1) Otro párrafo del *Consultor de los párrocos*:

«Dios no permite que los malos espíritus estén siempre y para todo á disposición de los sectarios que los invocan. Además, los católicos sabemos bien que la potestad de los malos espíritus es bastante limitada y que como sucedió con Job, no pueden hacer sino lo que Dios les permita que hagan.

No haya pues, temor de ningún género al espiritismo. Como artificio, es ridículo y solo puede inspirar desprecio ó lástima. Como filosofía es una copia servil, que nada dice que haya sido mil veces refutado y pulverizado. Como arte diabólica, por último, solo puede perjudicar á los que quieran ser perjudicados ó sea á los que se olvidan de Dios ó abandonan voluntariamente la defensa de sus almas.»

No nos parece que andan muy conformes los neos en la noción que tienen de la potencia y libertad del demonio. Este lo empequeñece y le dá un valor muy secundario casi como el de comparsa, mientras que aquel le asigna el papel de primera parte. Ni uno ni otro están en lo cierto.

antiguo en la persona del «hierofante» augusto, ni reviste los caracteres aparatosos del «teúrgico neoplatónico», ni la grotesca forma del «brujo» de los siglos medios; antes por el contrario, iniciase con máscara científica y con capa de fuerza natural en el magnetismo y en el mesmerismo durante el siglo sensualista por excelencia, y cuando el ansia de creer renace, se adelanta y se exhibe á los ojos del materialismo atónito con el nombre metafísico y los caracteres suprasensibles del espiritismo.

¡Oh estrategia maravillosa y verdaderamente diabólica!

¡Y serán tan ciegos los depositarios de la verdad, de la revelación, de la tradición y de la historia, que se pongan del lado de los incrédulos y del lado de los materialistas, (1) abandonando, aunque solo sea en apariencia, la causa de lo sobrenatural (2) al astuto, encubierto, irreconciliable, mortal y acérrimo enemigo?

No lo creemos, ni podemos creerlo. Estamos en el último tercio del siglo XIX y no en el año 1700. Dios, arrojado de la vida, vuelve á posesionarse de ella; lo sobrenatural (2)

(1) Quién habla de decir á cierto Sr. Abad, que sus mismos amigos le flajelarian de este modo, por haber cometido un regular pecado, diciendo en la cátedra del *Espíritu Santo* lo contrario á su fé y al dogma católico, cuando intentó combatir con malas artes al Espiritismo? Recuerda su reverenda paternidad, que negó la comunicación, porque el espíritu fuera de la carne, ni oía, ni veía, ni sentía...? Confiese en esta época de meditación y de cilicio, ante el tribunal de la penitencia, la mentirilla lícita que le obligó á decir el casuismo jesuita; porque bien sabe el predicador, que su afirmación huele á pura heregia y que no pudiera decir menos el mas intransigente materialista!

(2) *Sobrenatural*. Lo sobrenatural no existe, señor católico! Esa es una de tantas palabras que carecen de sentido. ¿Cómo puede existir lo que no existe, y ser lo que no es? Donde exista el vacío se encontrará lo *sobrenatural* y la *nada*! La naturaleza es una, como uno es Dios. Si hubiese otra naturaleza, la unidad y el orden de la Creación serian el caos, que solo existe en el catolicismo romano.

invade la historia, la filosofía, el arte y la literatura; el milagro (1) brilla esplendente á nuestros ojos en *Lourdes*; ha pasado ya el tiempo de las hagiografías mutiladas de los separatismos filosóficos y artísticos. El valor está de moda entre los creyentes; la sonrisa de Voltaire ha quedado reducida á la simple categoría de mueca, y la verdad ha perdido todo respeto humano, y no respeta ya nada que no sea respetable. (2) Los católicos no podemos negar el PRINCIPIO NI EL HECHO, porque creemos en lo sobrenatural; sabemos que existen espíritus rebeldes, tentadores y malditos; (3) tenemos pruebas auténticas de sus

(1) Podemos unir esta palabra con la anterior. Tan vacía es una como la otra. Si el milagro existiera, Dios sería el ser más caprichoso y por lo tanto indigno de ser el Regulador y Providencia del Universo y de sus criaturas. Lo que sucede, obedece siempre á leyes inmutables y precisas, que no podrá conocer el hombre cuando el fenómeno llama su atención, pero que lógicamente existían como causa del efecto. Subvertir el orden y la armonía aceptando el milagro, es entregar la dirección de lo creado á una casa de orates.

(2) Cierto; pero esto no es en favor del dogma que petrificó el interés, sino del racionalismo que trata de buscar la universalidad y la armonía entre la diversidad de razas, idiomas, religiones y estados. La verdad impulsa al progreso y cuanto no se basa en sólidos cimientos, cae, se derrumba ante el esfuerzo gigantesco de la palanca libertad, y de la piqueta razón. Lo inviolable y sagrado para el fanático, es nimio y baladí á los ojos del filósofo; porque su clara inteligencia no encuentra el misterio, el milagro y lo sobrenatural. Lo que la ciencia y la razón aceptan, es lo único que merece profundo respeto; resignense pues los católicos á ver lo más santo de sus creencias, profanado por la discusión, pues las generaciones nuevas se desligan del pasado, y tratan de fundar una sociedad más perfecta y más conforme con la ley natural.

(3) Rebeldes y malditos! Siempre esa torpe idea de Dios, esa falsa noción de los atributos de la divinidad. Qué poder es el de Dios, si permite constantemente que los demonios se burlen de sus leyes y traten de arrastrar al mal irreparable á los que Él desea eigan el camino del bien? Qué misericordia adorna al Padre, si mal-

relaciones con los hombres en los libros santos, en el testimonio de los historiadores, en la historia misma, y en la misma naturaleza humana, impotentes para explicar sin esa clave los misterios del Oriente, las hogueras de la Edad Media, las aberraciones de la Edad Moderna y los cuadros que se aparecen misteriosos á los atónitos ojos del misionero en las vastas soledades donde eleva su trono el salvajismo.

Los católicos no podemos negar el *principio*, porque la doctrina nos lo enseña, porque la Iglesia nos lo dice. Los católicos no podemos negar el *hecho*, porque destruiríamos todo criterio de verdad, echaríamos las bases de un escepticismo histórico y científico, á nosotros mismos más que á otro ninguno funesto.

«Es cierto ó no es cierto que en la época que alcanzamos, esos fenómenos han tomado un incremento espantoso? ¿Es cierto ó no cierto que el espiritismo ha tomado un gran vuelo? ¿Qué significa esa gran renovación de magia cabalística?

¿Es una gran impostura organizada en gran escala, es una universal demencia, ó es una espantosa y terrible realidad que ante nuestros ojos dormidos se nos aparece?

No negamos que en muchísimos casos hay impostura, demencia, fantasmagoría, alucinación, todo lo que se quiera; pero descartemos esos casos, oigamos la voz de la razón y la voz de la crítica, y la voz angusta de la Iglesia. Estudiemos el sobrenatural en nuestro siglo: consultemos los Anales de las academias europeas, observemos fenómenos que

dicen! Y quién alcanzando alguna perfección, maldice, á no ser los católicos romanos? Por eso aceptan sin vacilar, que pueda maldecir á sus criaturas el Hacedor, el Ser infinito, cuyas esencias cantan sin comprender! Si uno solo de los espíritus se perdiera, si fuera eternamente maldito, Dios dejaría de ser Grande, Misericordioso y Justo, y su Sabiduría no fuera completa y absoluta, pues no habría previsto, que uno de los seres quedaría en las tinieblas del mal. La causa del infierno es una causa perdida!

á nuestro alrededor se producen, consultemos las obras serias de los sabios católicos, racionalistas, protestantes, escépticos y hasta positivistas mas eminentes, ¿y qué encontramos?

Encontramos un testimonio sincero, acorde, unánime, de multitud y variedad de personas de diferente edad, indole, sexo, religion y carrera que nos dan distintas apreciaciones de una doctrina, que nos presentan diferentes hipótesis de los hechos, pero que todas están acordes en atestiguar la completa, absoluta y evidente realidad de los fenómenos.

Poco importa que los mesmeristas, los partidarios de Hume y de Allan-Kardec disputen acerca de los verdaderos fundamentos de la doctrina; que Litre, Faraday, Caupont, Roger disputen acerca de las explicaciones hipotéticas de los fenómenos, mientras estén acordes sobre la REALIDAD DE LA EXISTENCIA DE ESOS FENÓMENOS MISMOS, multitud de sabios, de Sacerdotes, de médicos, de naturalistas y de filósofos, entre los que descuellan Perrone, Lacordaire, Curci, Goussset, Liborn, Munplé, Matignon, Guillon, Caupart, Coubett, Des Maurereon, Bizouard, Mirville, Padre Ventura, Caroli, Pianciani, Poilloux, Tizzani, Serignuet, Montivelli, Alimorde, Faraday, Cubier, Laplace, Hufeland, Franklin, Berzochius, Orfila, Broussais, Arago, Panizze, Malfatti, Hernostadt, Husson, Babinet, Labater, De Jussieu, Jogary, etc. etc., y otros muchísimos varones entre los que descuellan los académicos de las academias de Ciencias de París y de Berlin, dieron sus dictámenes sobre el mesmerismo, y los que firmaron la famosa esposicion de los Estados-Unidos.

Ante este espectáculo, toda sonrisa es una vulgaridad; (1) lo natural, lo propio, lo digno,

(1) Magnífico! Qué cara de agradecimiento habrá puesto cierto canónigo batallador, que se propuso matar al Espiritismo con dilemas atorillados y ridículos sofismas! Ese es el premio, el merecido galardón que reciben todos los hombres informales, que rien á mandíbula batiente de aquello que no se han tomado el tra-

es estudiar el fenómeno, analizarlo, explicarlo y combatirlo.

1.º El *espiritismo* es la forma especial de la magia en el siglo XIX.

2.º El agente real del espiritismo es el espíritu rebelde que tentó á nuestros primeros padres en el Paraíso y á nuestro Señor Jesucristo en el desierto. (1)

Una palabra para concluir. El espiritismo en España hace años, no era apenas conocido, hoy cuenta varias sociedades en Madrid y muchas en provincias; publica todos los años un Almanaque, tiene su *Revista*, (2) ha

bajo de estudiar y conocer! Sentimos este percamas y nos condelemos del tiempo que perdió el canónigo, llamando la atención.

(1) Ya tenemos nuevamente en campaña al mismo personaje, tentando á los simbólicos primeros padres en el Paraíso (lugar que solo puede admitir el fanático, y atreviéndose ¡oh poder de la preocupacion! á tentar á Dios, según el dogma católico! No se avergüenzan de pensar siquiera que pudo efectuarse tamaña ofensa! Dios puesto en jaque por el demonio! Dios al borde del precipicio! Dios prestando oídos al mal! Dios en compañía del Diablo! El Demonio llegando á profanar la santidad! El Demonio, esperanzado de conseguir el ruin logro de sus infames fines! Puede ser el dogma del demonio mas abyecto; mas indigno, ni mas trivial! Pero nó; el demonio no existe, las mismas escrituras lo niegan! Todos los espíritus se redimen del mal y avanzan en el camino de la perfeccion. El infierno, es el simbolo de las penas que moralmente sufre el réprobo, no un verdadero lugar donde se atenacean á los desgraciados, que faltaron al cumplimiento de sus sagrados deberes. La existencia de ese fatídico y siniestro antro, fuera la mas completa negacion de Dios! Nosotros que no creemos, que no podemos aceptar como racional la divinidad de Jesucristo, no podemos conformarnos con la obsesion que anuncia la Iglesia en los cuarenta dias; cómo pues aceptaríamos la heregía sin igual de la tentacion de Dios? Desechen los católicos, esas rancias ideas que les hacen rezagar en la marcha de la civilizacion!

(2) No una, sino cinco, señor católico. Amen de los libros que incesantemente dá á luz la

tenido una representación relativamente numerosa en el Parlamento, donde ha presentado proyectos de ley espiritistas y donde ha influido mucho mas de lo que se piensa, ha presentado en el teatro sus producciones y se ha entrado además sigilosa y calladamente por el seno de las familias.

El krausismo era un *Asne rair* hace poco tiempo; todo el mundo se burlaba del «leco de *filasas*,» que habia «dado el salto;» (1) hoy el krausismo ha educado dos ó tres generaciones, ocupa las principales cátedras de la facultad de letras de Madrid, ha llenado de krausistas las universidades de provincias, ha desempeñado los primeros puestos de la nacion en las Cortes y en el Gobierno.

El krausismo, todo el mundo lo sabe, no es una escuela, es una secta.

El espiritismo es un culto.

Que los Gobiernos se descuiden; que los escritores católicos se rían, y ya veremos qué *Iglesia* se revela el mejor día.

El hecho, pues, ni el principio en que descansa el fenómeno psíquico, que ha dado lugar á la creacion de la escuela espiritista, no pueden negarlo los católicos. Ellos saben

prensa espiritista, cuyas ediciones se aumentan prodigiosamente.

(1) Hé aquí el respeto que merece á los católicos la honra, la virtud, la ciencia, las canas, y una vida entregada al estudio y al verdadero sacerdocio del profesorado! Pero no importa!

Sanz del Rio, será cada vez mas conocido y adorado de todos sus compatriotas, que son hoy los que menos le conocen; su doctrina dará su fruto, y el bello ideal de la humanidad no lo encontrará el hombre en los libros teológicos, farrago de cuestiones inútiles, sino en el profundo estudio de las obras y vida ejemplarísima de esos varones justos, que vinieron á la tierra con la misión regeneradora de señalarnos el porvenir entre las brumas de un oscuro horizonte! El escarnio que de la escuela krausista hace el neo católico escritor, es su mejor elogio; los temores que le sobrecojen al ver su crecimiento, la prueba irrecusable de la bondad que encierra la filosofía que se atreve á ridiculizar.

perfectamente, que su religion no tiene otro origen y que si negaran osadamente la realidad del Espiritismo, su Revelacion caería con rapidéz á los golpes de sus mismos argumentos y negaciones. De hoy mas vivimos en terreno comun, y á pesar de las excomuniones seguiremos practicando el bien que nos aconseja el Espiritismo.

Sin embargo, los ortodoxos nos ponen en entredicho, califican nuestras prácticas de hechicerías y tratos con el Diabolo. Debe haberse regenerado mucho este habitante de las zahurdas de Pluton, cuando tan bien nos guía por la senda de la moral y tantos sacrificios exige de nosotros para hacernos buenos. ¿Será que Satanás, apostata de la idea del mal y se aproxima á Dios, mientras los rancios católicos se alejan de Él á pasos agigantados? Será que el rebelde se arrepiente y pide perdon, y lo encuentra en la expiacion de sus culpas, mientras la orgullosa Iglesia Romana vá hácia la perdicion arrastrando en pos de sí á todos los fanáticos que no conocen el espíritu del Evangelio? ¿Los idólatras nos califican de demonólogos, para evitar la desercion de sus filas, sin reparar que, si en la tierra se dá culto al demonio, solo lo tributa la grey romanista.

Hemos conseguido la primera y mas señalada victoria.

La comunicacion es cierta. Pero ¿con quién? ¿Tendremos necesidad de perseguir con la luz de la razon las tinieblas infernales, para ahuyentar el miedo infundido en los fanáticos por los exorcistas y teólogos, haciendo desaparecer de la creacion ese eterno diablo?

No creemos necesario ese trabajo, nuestros suscritores tienen ya sobre esto una opinion bien fundada, y saben el valor que tiene este mito, que sirve de bá á la Iglesia Romana; pero, si los católicos insisten y quieren discutir, les probaremos racionalmente, que Dios es incompatible con el Diabolo, y que para creer en el eterno mal, han de rechazar precisa y lógicamente el principio absoluto del bien. Si hay Demonios, no hay Dios, que elijan!

ANTONIO DEL ESPINO.



# CARTAS SOBRE EL ESPIRITISMO

POR UN CRISTIANO

Paris 5 de Enero de 1865.

Querida Clotilde:

Continúo nuestras amistosas conversaciones. Es necesario que del choque de las ideas resalte la verdad, como la chispa, del choque de los pedernales. Escuche, pues, excelente amiga, la palabra de aquellos á quienes he consultado para satisfacer al abate Pastoret y á V. acerca de las graves cuestiones que nos ocupan.

«Así como hay hombres que preceden á un siglo—dice Ballanche—los hay también que existen antes de la existencia actual y que participan ya de la existencia futura. Las iniciaciones son sucesivas. El hombre que está dotado de esta facultad, se introduce mas pronto en el siglo futuro, ó lo que es lo mismo, en la vida venidera.»

«Es evidente que en esta tierra y desde el presente, existe una gerarquía de Espíritus humanos que se extiende mas allá de esta vida; pero todos la alcanzan, unos mas pronto y otros mas tarde.

«Sin el trabajo y el mérito, nadie puede alcanzar un grado en la iniciación humana.

«El hombre llega á la otra vida con la perfección que ha logrado en esta, tal como le ha sido posible por los medios que Dios le ha dado.

«El hombre ocupa su rango en las gerarquías indefinidas.

«Gozará un día del universo como goza de este mundo.

«Las leyes que nos es dado conocer ya, y que se aplican á toda la creación, nos dicen que nuestro planeta no está aislado.»

Segun M. Pelletan «el hombre irá siempre de sol en sol, subiendo siempre como por la escala de Jacob, la gerarquía de la existencia; pasando siempre, segun su mérito y

en progreso, de hombre á ángel, y de ángel á arcángel.

Así, progreso necesario y continuo, hé aquí lo que M. Pelletan promete á los hombres en la vida futura.

Esa teoría de M. Eugenio Pelletan, no está implícitamente contenida en estas palabras de S. Jerónimo y S. Agustín: «Lo que hace, que cuando habremos pasado del estado de hombre al de ángel, podremos contemplar al Señor.»

«Esa otra vida será una ó múltiple—exclama Jouffroy—será una sucesión de vidas cuyo obstáculo irá disminuyendo ó bien seremos sumergidos, saliendo de esta vida, en una vida sin obstáculos. Puede escogerse entre esas dos hipótesis.»

Un autor moderno, discípulo de Ballanche ya citado, es mucho mas afirmativo. Segun él, «el universo es un incalculable edificio, del cual Dios es el arquitecto supremo. Ese universo está dividido en lugares inferiores, intermedios y superiores. Los ángeles, inteligentes y libres van á su vez de pruebas en pruebas y de expiaciones en expiaciones, desde las mas humildes moradas á las superiores, segun el grado de sus méritos y de sus virtudes, hasta que han alcanzado el título de elegidos, de iniciados en la grande lógica suprema, donde reside el ser de los seres, el gran Hierofante, Dios; agregados entonces á la sociedad universal de los mundos que gravitan á su alrededor, se abalanzan de progreso en progreso, sin alcanzar jamás la esencia incommunicable del absoluto y del infinito.

No nos quejemos pues, si sufrimos aquí nuestro noviciado terrenal; si no penetramos los secretos maravillosos que mas tarde nos serán revelados; si nos faltan los sentidos y las facultades que nos abrirían nuevos horizontes en los grandes mundos; sólo estamos en los primeros grados, y acordémonos que el iniciado no puede leer mas que la página de su grado. Sin duda que no debemos ahogar esas generosas aspiraciones hacia un destino mejor, esos divinos presentimientos de porvenir y de inmortalidad; pero sepamos cumplir también, con constancia y firmeza,

diosos horizontes de los cielos. Dichosos queridos primos; los que pueden dar la última mano a su obra terrestre y aspirar a esa región límpida en la que la lucha entre el bien y el mal solo existe como una reliquia de la humana vida.

-Adios, estimada Clotilde, lea V. y medite esta carta.

Su afectísimo,

N. N.  
—

**LA SOCIEDAD**

cerca del triunfo del bien.

-El mal es grande, pero no irremediable. La fe casi ha desaparecido, y a su olvido, los dogmas antiguos, no siendo reemplazados por otros mas perfectos basados en la razon y en la ciencia, serán descompuestos como los cadáveres en los sepulcros.

Todo lo que en el mundo sucede lleva su señal precursora, semejante al ruido sordo que se oye antes de estallar la tempestad.

Las innumerables y distintas ideas que se cruzan y se mezclan en el horizonte del mundo espiritual; el confuso murmullo y la inquietud interior de los pueblos; son la señal precursora que anuncia al mundo la salida del sol de las inteligencias, disipando con su luz las tinieblas que se opongan al progreso humano.

Toda causa tiene su periodo determinado que recorre con una duracion necesaria segun su energia; al agotarse esta, viene el efecto a la vez sobrando en sentido opuesto, y no obstante, el progreso se realiza en virtud de las leyes eternas e inmutables.

La condicion de la humanidad para otro nuevo estado mas perfecto, es la próxima destruccion del presente. Las generaciones que presencian esta fecunda transformacion, no apercibiéndose mas que de la destruccion misma, se turban y se entristecen, al creer que se halla al vacío a su alrededor. Esto, sin embargo, está muy cerca de ellos, pero oculto bajo el velo impenetrable que cubre

desde su origen el sagrado misterio de la vida.

Algunos instantes mas y la tumba se tragará su presa; y en las ruinas del viejo cuerpo, ya disuelto, aparecerá el germen, cuyo desarrollo marca una de las fases de la trasformacion ascendente y cuyo principio y término a nadie es dado conocer.

-Lo que ven nuestros ojos, lo que tocan nuestras manos; no son mas que sombras; y el sonido que hiere nuestros oidos, no es mas que un eco grosero de la voz intima y misteriosa que adora, ruega y gime en el seno de la creacion.

Ese sol que tanto brilla, no es sino sombra que cubre el emblema del verdadero sol, el cual solo sirve para iluminar una pequeña parte del Universo. Esta tierra tan rica y tan esmaltada de verdes matices, no es mas que un pobre y triste sudario de la naturaleza, degradada como el ángel caído, los cuales resucitarán en un mismo dia para el bien de la humanidad.

-Esta es la causa porque gime y padece toda criatura, esforzándose en renacer a la vida verdadera y salir de las tinieblas a la luz, y de la region imaginaria a la de la realidad. Bajo esta envoltura de carne, le parecemos a un viajero que, en su sueño, cree ver pasar a miles de fantasmas junto a su techo, únicamente para atormentarle.

El mundo verdadero se halla cubierto para nosotros por el negro crespon de la materia y las pasiones. El que se recoge al seno de su alma, logra entreverlo en lontananza. Un secreto misterioso que vela en nuestro interior, nos manda que alcemos la punta del velo que sujeta el tiempo con su mano arrugada, y en el momento los ojos del alma se deleitarán en las maravillas que aparecerán ante nosotros.

Caminamos a oscuras por la ribera del mar, y no vemos mas que la ligera espuma que dejan tras si las olas. Por esto mismo las religiones, los lazos morales y las viejas sociedades, se aflojan ó parecen en apariencia, si bien germinan otras nuevas junto a sus ruinas, reformándose en secreto por orden de la bondad infinita.

«¿Qué bello se presentará el cielo en su sereno esplendor, por encima de las vaporesas nubes hacaradas, que cubren y pasajeramente la tierra; cuando en lugar de esa débil luz que llamamos día, brille desde el cielo la luz viva y purísima, reflejo divino de la faz de Dios! Entonces los vientos desgarrarán, de repente ese velo fúnebre que cubre á la triste y melancólica humanidad, y aparecerá el astro radiante, cuya luz se estenderá hasta el fondo del espacio inimitado, formando luminosas ondas, y saliendo de él á torrentes la vida, y despertando de su placido sueño, los dormidos germenos de la creación! ¿Que trabajo y que desarrollo tan maravilloso é inagotable! ¿Qué infinita variedad de formas, riquezas de colores, y abundancias de suaves aromas! gozará en este día los humanos! Los hombres se miraran unos á otros al resplandor de esa luz, y se conocerán y se amarán como hermanos, y serán dichosos; porque ya no habrá ni grandes ni pequeños, sino seres unidos en el amor Divino, formando una sola familia de toda la humanidad universal.

¡Y este día tardará mucho! ¿Qué importa la tardanza, los trabajos, las fatigas, las penalidades y los sufrimientos, con tal que estos sean mas fecundos, y que las generaciones venideras tengan un cimiento su pensamiento en Dios, y llenas de gozo y júbilo, nos bendigan, y celebren sus himnos en honor de triunfo del bien! Nada, este es el problema que á la generacion presente le es dado conocer y resolver, aunque á grandes rasgos.

Adelante.

*Bias Sellar*

El Espiritismo, que cree en la Providencia, que ve los innumerables caminos que á Dios conducen, admirándose cada vez mas de la armonia que reina en la Creacion, que solo excluye de la salvacion á los que desconocen

la caridad, reconociendo que la moral es universal, como patrimonio de todos los hombres; que estudia sin fanatismo el sublime libro del cristianó: *“El Evangelio”,* cuya síntesis quedó condensada por Cristo en el versículo: «Amarás á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á ti mismo»; que espera con fe inquebrantable la unidad religiosa por medio del amor, la razón, la filosofía, la ciencia y la comunicacion de la tumba, levantándose sobre el pavés de las religiones positivas, la Revelacion de todos tiempos, sin interpretaciones ni errores; el Espiritismo, en fin, que imitando á Jesús, no encuentra ni griegos ni persas, ni judíos ni gentiles, sino hermanos en todos los hombres, hijos de Dios, que han de recibir su recompensa, y que no pueden perder su patrimonio y condicion celestial, acepta cuanto al bien tienda, pertenezca á la escuela ó secta que se quiera.

Profanos á la órden de la Masonería, desconocemos sus secretos fines, sus reglamentos y trabajos. Pero amigos de la verdad, no titubearemos en decir, que creemos á los Maestros, obreros de la civilizacion, y dispuestos á hacer el bien en cuanto sus fuerzas lo permitan. Ocasión hemos tenido de encontrarles en sitios de peligro y en el triste hogar del desgraciado, sin que la trompeta de la fama pregonara sus servicios, como acostúmbren á hacerlo; los que niegan toda clase de buenos sentimientos á los que no comulgan sus ideas.

Nosotros, distintos en todo á esta privilegiada clase, nos atrevemos á recomendar la lectura del siguiente artículo, que tomamos del *Boletín de la Masonería simbólica del Gran Oriente de España*, cuya insercion nos agradecerán nuestros lectores; pues la moral que resplandece en el escrito es aceptable por todos conceptos y digna de figurar en las columnas de los periódicos verdaderamente cristianos. ¡Ojalá fuésemos tan buenos, que supieramos practicar cuanto con gran inspiracion se aconseja en esta página de deberes de los *trabajadores libres!*

J. M. SELLAR

diólos horizontes de los cielos. Dichosos que-  
rida prima, los que pueden dar la última ma-  
no a su obra terrestre y aspirar á esa región  
limpia en la que la lucha entre el bien y el  
mal solo existe como una reliquia de la hu-  
mana vida.

Adios, estimada Clotilde. ¡Lea V. y medite  
esta carta.

( Su afectísimo, )

N. N.

— ¡Viva la **SOCIEDAD** por el progreso

perca del triunfo del bien.

— El mal es grande, pero no inmediato.  
La fe casi ha desaparecido, y á su olvido, los  
dogmas antiguos, no siendo reemplazados  
por otros mas perfectos basados en la razon  
y en la ciencia, serán descompuestos como  
los cadáveres en los sepulcros.

Todo lo que en el mundo sucede lleva su  
señal precursora, semejante al ruido sordo  
que se oye antes de estallar la tempestad.

Las innumerables y distintas ideas que se  
crucian y se mezclan en el horizonte del  
mundo espiritual; el confuso murmullo y la  
inquieta interior de los pueblos; son la se-  
ñal precursora que anuncia al mundo la sa-  
lida del mal de las inteligencias, disipando  
con su luz las tinieblas que se opongan al  
progreso humano.

Toda causa tiene su periodo determinado  
que recorre con una duracion necesaria se-  
gun su energia; al agotarse esta, viene el  
efecto á la vez obrando en sentido opuesto,  
y no obstante, el progreso se realiza en vir-  
tud de las leyes eternas é inmutables.

La condicion de la humanidad para otro  
bueno estado mas perfecto, es la próxima  
destruccion del presente. Las generaciones  
que presen en esta segunda transformacion,  
no apareciéndose mas que de la destruccion  
inmensa, se turban y se entristecen, al creer  
que se halla el vacío á su alrededor. Este, sin  
embargo, está muy cerca de ellos, pero  
oculto bajo el velo impenetrable que cubre

desde su origen el sagrado misterio de la  
vida.

Algunos instantes más y la tumba se tra-  
gara su presa; y en las ruinas del viejo cuer-  
po, ya disuelto, aparecerá el germen, cuyo  
desarrollo marca una de las fases de la tras-  
formacion ascendente y cuyo principio y  
termino nadie ha dado conocer.

Lo que ven nuestros ojos, lo que tocan  
nuestras manos no son mas que sombras; y  
el sonido que hiere nuestros oidos, no es mas  
que un eco grosero de la voz intima y mister-  
iosa que adora, ruega y gime en el seno de  
la creacion.

Ese sol que tanto brilla, no es sino sombra  
que cubre el emblema del verdadero sol, el  
cual solo sirve para iluminar una pequeña  
parte del Universo. Esta tierra tan rica y tan  
esmaltada de verdes matrices, no es mas que  
un pobre y triste sudario de la natura-  
lidad degradada como el ángel caído, los  
cuales resucitarán en un mundo dia para el  
bien de la humanidad.

Esta es la causa porque gime y padece  
toda criatura, esforzándose en vencer á la  
vida verdadera y salir de las tinieblas á la  
luz, y de la región imaginaria á la de la rea-  
lidad. Bajo esta envoltura de carne, le pare-  
cemos á un viajero que, en su sueño, cree  
ver pasar á miles de fantasmas junto á su  
lecho, únicamente para atormentarle.

El mundo verdadero se halla cubierto  
para nosotros por el negro crespon de la  
materia y las pasiones. El que se recoge  
al seno de su alma, logra enterarlo en  
lontananza. Un secreto misterioso que vea  
en nuestro interior, nos manda que alcemos  
la punta del velo que sujeta al tiempo  
con su mano arrugada, y en el momento los  
ojos del alma se deleitarán en las maravillas  
que aparecerán ante nosotros.

Caminamos á oscuras por la fíbrea del  
mar, y no vemos mas que la ligera espuma  
que dejan tras si las olas. Por esto mismo las  
religiones, las leyes morales y las viejas so-  
ciedades, se aflojan ó perecen en apariencia,  
si bien germinan otras nuevas junto á sus  
ruinas, reformándose en secreto por orden  
de la bondad infinita.



¡Qué bello se presentará el cielo en su sereno esplendor, por encima de las vaporosas nubes sacudadas, que cubren pesadamente la tierra, cuando en lugar de esa débil luz que llamamos día, brille desde el cielo la luz viva y pura ma, reflejo divino de la luz de Dios! Entonces los vientos desgarrarán de repente ese velo fúnebre que cubre a la triste y me ancocha humanidad, y aparecerá el astro radiante, cuya luz se extenderá hasta el fondo del espacio limitado, formando luminosas ondas, y sacudiendo de él á torrentes la vida, y despertando de su placido sueño, los dormidos gérmenes de la creación! ¡Que trabajo y que desarrollo tan maravilloso é inagotable! ¡Qué infinita variedad de formas, riquezas de colores, y abundancia de suaves aromas, gozará en este día los humanos! Los hombres se mirarán unos á otros al resplandor de esa luz, y se conocerán y se amaran como hermanos, y serán dichosos, porque ya no habrá ni grandes ni pequeños, sino seres unidos en el amor Divino, formando una sola familia de toda la humanidad universal.

¡Y este día tardará mucho! ¡Qué importa la tardanza, los trabajos, las fatigas, las penalidades y los sufrimientos, con tal que estos sean mas fecundos, y que las generaciones verdaderas tengan unidamente su pensamiento en Dios, y tenas de gozo y júbilo, nos bendigan, y celebren sus hmnos en honor del triunfo del bien! Nada este es el problema que á la generacion presente le es dado conocer y resolver, aunque á grandes rasgos.

Adelante

*Bias Sellar*

El Espiritismo, que cree en la Providencia; que vé los innumerables caminos que á Dios conducen, al mirandose cada vez mas de la armonia que reina en la Creacion, que solo excluye de la salvacion á los que desconocen

la caridad, reconociendo que la moral es universal, como patrimonio de todos los hombres; que estudia sin fanatismo el sublime libro del cristiano: *El Evangelio*, cuya sintesis quedo condensada por Cristo en el versículo: «Amaras á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á ti mismo»; que espera con la inquebrantable fe, unida á la religión por medio del amor, la verdad, la filosofía, la ciencia y la comunicacion de Ultratumba, levantándose sobre el paves de las religiones positivas, la Revelacion de todos tiempos, sin interpretaciones ni errores; el Espiritismo, en fin, que imitando á Jesús, no encuentra ni griegos ni persas, ni judios ni gentiles, sino hermanos en todos los hombres, hijos de Dios, que han de recibir su recompensa, y que no pueden perder su patrimonio y condicion celestial, excepto cuanto al bien tienda, pertenezca á la escuela ó secta que se quiera.

Profanos á la orden de la Masonería, desconocemos sus secretos fites, sus reglamentos y trabajos. Pero amigos de la verdad, no titubaremos en decir, que creemos á los Masones, obreros de la civilizacion, y dispuestos á hacer el bien en cuanto sus fuerzas lo permitan. Ocasión hemos tenido de encontrarlos en sitios de peligro y en el triste hogar del desgraciado, en que la trompeta de la fama pregonara sus servicios, como acostumbra á hacerlo, los que negan toda clase de buenos sentimientos á los que no comulgan sus juicios.

Nosotros, distintos en todo á esta privilegiada causa, nos atrevemos á recomendar la lectura del siguiente artículo, que tomamos del *Boletín de la Masonería simbólica del Gran Oriente de España*, cuya insercion nos agradecerán nuestros lectores, pues la moral que resplandece en el escrito es aceptable por todos conceptos y digna de figurar en las columnas de los periódicos verdaderamente cristianos. ¡Ojalá fuésemos tan buenos, que supieramos practicar cuanto con gran inspiracion se aconseja en esta pagina de deberes de los trabajadores libres!

en la Gran Masonería.  
El verdadero culto que se da al Gran Arquitecto, consiste en las buenas obras.  
Haz siempre tu alma en un estado poro para  
pasar dignamente delante del Gran Arquitecto, que es Dios.

19. Ama a tu prójimo como a ti mismo.  
20. No hagas mal, aunque esperes bien.  
21. Haz bien por amor al mismo bien.  
22. Estima a los buenos, ama a los débiles, huye de los malos, pero no odies a nadie.

23. No flirtees a tu hermano pues que es una  
falsedad; si tu hermano te flirte, teme que  
te cause daño.

24. Escucha siempre la voz de tu conciencia.  
25. No seas el padre de los pobres, cada suspiro que tu  
plumeta les agranque, son otras tantas maldiciones,  
que caerán sobre tu cabeza.

26. Respeto al viajero, nacional o extranjero, ayúdale, su persona es sagrada para ti.  
27. Evita las querelas, preve los insultos, deja siempre que la razón quede de tu lado.

28. Parte con el hambriento tu pan y a los pobres y peregrinos mézclalos en tu casa cuando  
estés el desnudo, cubrelo, y no desprecies tu  
carrocería suya.

29. No seas ligero en jurarte, pues que la ira  
apaga en el seno del necio.

30. Detesta la avaricia, porque quien ama las riquezas,  
ningún fruto sacará de ellas, y esto  
tan sólo es vanidad.

31. Huye de los impíos, porque su casa será  
arraigada, mas las tiendas de los justos florecerán.

32. En la senda del honor y de la justicia está la  
vida: más el camino extraviado, conduce a la  
muerte.

33. El corazón de los sabios está donde se practica  
la virtud, y el corazón de los necios, donde se  
festeja la vanidad.

34. Respeta a las mujeres, no atuses jamás de su  
debilidad, y mucho menos pienses en deshonrarlas.

35. Si Dios te da un hijo, agrádecaselo pero temblorosa del depósito que te confía. Sea para ti ese  
niño la imagen de la Divinidad. Haz que hasta  
los 10 años te tema, hasta los 20 te ame y hasta  
la muerte te respete. Hasta los 10 años sé su  
maestro, hasta los 20 su padre y hasta la muerte  
su amigo.

36. Piensa en darle buenos principios antes que  
bellas maneras, que te daba rectitud esclarecida  
y no frivola elegancia. Haz un hombre honesto,  
antes que un hombre sabio.

37. Si te avergüenzas de tu destino, es orgullo:  
piensa que este, ni te honra ni te degrada, el  
modo con que lo desmenuas hace uno y otro.

38. Lee y aprovecha, vé cimiento, reflexiona y trabaja, ocúpate siempre en el bien de tus hermanos  
y trabajarás por ti mismo.

39. Contentate de todo por todo y con todo.

40. No juzgues ligeramente las acciones de los  
hombres: no reproches y menos alabes, esto  
corresponde a Dios, que sonda los corazones  
para apreciar sus obras.

41. Se entre los profanos, libre sin licencia, grande sin orgullo, humilde sin bajecia, y entre los  
hermanos, firme sin ser tenaz, severo sin ser  
indulgente y simpático sin ser servil.

42. Habla moderadamente con los grandes, prudentemente con tus iguales sinceramente con  
tus amigos, dulcemente con los pequeños y tíetamente con los pobres.

43. Justo y valeroso, defenderás al oprimido, protegerás la inocencia sin reparar en nada de los  
servicios que prestares.

44. Exacto apreciador de los hombres y de las cosas,  
no atenderas mas que al mérito personal, sean cuales fueren el rango, el estado y la fortuna.

45. El día que se generalicen estas máximas entre  
os hombres, la especie humana será feliz y la  
Masonería habrá terminado su tarea y cantado su triunfo regenerador.

## DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

Con especial satisfacción vemos que las sociedades espiritistas establecidas en la provincia, trabajan con afán y que algunas de ellas, atendiendo a lo que tenemos varias veces recomendado, nos remiten copia de lo que a sus ojos merece los honores de la publicación.

Quintose damos cabida a las siguientes composiciones poéticas, obtenidas en el Concurso de Jyona.

## EL ANGEL DE LA GUARDA

«Cuando ya púbedo el sol, cuando la noche,  
Del fondo de los valles se levanta;  
Cuando ya del crepúsculo, no queda

La mas ligera rafa,

«Cuando arrojan fantásticos rumores  
Los senos de las conexas montañas;  
Cuando se quejan los lejanos rios  
Y llora la campana,

«Un angel con dulcísima sonrisa,  
Acude á nuestra placida mirada  
Y el pecho de la virgen y del niño,

Defiende con sus alas.

Es el angel del sueño y los amores,  
Estrella del hogar, luz de la casa,  
El angel que las lagrimas enjuga,

El Angel de la Guarda!

## A LA HORA

del arrepiñonamiento oportuno.

La tarde está á oscura, el aire frío,  
Favore precursor de la tormenta,  
De tempestad o anhelito  
Escalaza la tapia amar flenta  
Cual eco sordo de lejano río.

Allí, casi sin luz, junto á la ermita  
Que corona el humilde campanario,  
Al pie de un sauce que á su puerta crece,  
Bóveda de lamparas y cruces  
Una espilla de guano aparece  
Con paños negros y flores blancas

Todo en silencio alrededor yacia,  
Y á intervalos tan pronto se escuchaba,  
El rumor de la coña, que cruja  
Y el son de la campana, que doblaba  
Por la que nunca más despertaría.

Sus amarillas manos vi sujetas  
Con brazos aprumados,  
Y al candelo matiz de las ruetas  
Desajaban sus labios comprimidos.

Al parir en su oscura cabañera  
Al lugar de la lampara espectral,  
A una cruz, que guardaba en su madraza,  
De una madre la lagrima postrema,  
O el último suspiro de un amante.

«Cuando muerta, mas que la vida,  
Sin conocerla, en la tumba se anegaba,  
Y los ecos del amor que sangran,  
Los gritos con que al mundo la llamaban  
Los que ya para siempre la perdían.

Angel o virgen, que cual flor temprana  
Marchita duermes en sepulcro frío  
Bajo los brazos de la cruz cristiana  
Ahora, que no despierta tu cansada hermosura  
Abrazada, que se ves, alandada y muerta,  
Y que a la noche te has aras cubierta  
Por el polvo de estrecha sepultura  
Ahora, que el dedo de la muerte fría  
Desvaneció la luz de tu mirada,  
Con que un amante en su espasmo solía  
Ver su esperanza inquietud de un casado  
Yo, viajero, ignorado peregrino, recordo  
A tus amores y a tu suerte estruendo  
Ante tu humilde feretro me paro,  
Y cuando a nadie encuentro en la capilla,  
Yo solo, en tu sepulcro de aventura me paro.

## SOCIEDAD ALICANTINA

### DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Sesión del 21 de junio de 1914

«El sueño es un nacimiento de la vida  
Breve por qué el hombre no recuerda todos los  
días lo que le ha acontecido y su espíritu, durante  
el sueño

Mediador J. Perez

«Por más que no pueda penetrar en el fenómeno que realiza el espíritu entranado  
pues que el cansancio obliga á reposar y el cuerpo  
no me atrevere á explicarlo diciéndoles que  
entender los sueños son siempre producidos en  
armonía con la instrucción, la moral y la inteli-  
gencia de cada uno. Un hombre eminente, en  
el estado del sueño, tiene sus reuniones en el  
espacio con espíritus de su misma categoría.  
Lo anormal fuera que al despertar recordase ha-  
ber estado en la taberna altercando con  
gente cónz y despreciable.

Yo me explico los sueños bajo un punto de  
vista especial. Nosotros no acabamos de com-  
prender vuestro pensamiento, ni recordando los

sueños, que no tienen nada de común ni de particular, vivan en ese mundo corporal, poco menos que en estado de sueño en el mundo espiritual.

El hombre, por término medio, duerme 7 horas al día, invirtiendo las 17 restantes en el trabajo. La menor parte pues de su tiempo la pasa en el mundo de su verdadera naturaleza en el del espíritu, que es su vida real y esto que tan usual es apenas si habéis comprendido la fidelidad de vuestra existencia aquí y denomináis sueño al recuerdo de lo real ó ficticio que os ha ya acontecido en el espacio. Invocáis muchas veces vuestra memoria y no os puede satisfacer, porque la monotonía no se graba en la mente con la facilidad que se fija un acontecimiento varió, una escena nueva... "Si acostumbraís á hacer todos los días una misma cosa preguntara luego que he hecho" y os contesta res: lo mismo que siempre" Así, en el sueño, acostumbraís á dormir y una vez despertado vuestro espíritu por medio del lazo fluidico voláis en busca de vuestro protector del día, amigo y cariñoso bienhechor. Tan común es esta entrevista, que cuando despertáis no ayuda á vuestra memoria, porque no os ha pasado ningún acontecimiento nuevo. Al contrario, si faltando á la costumbre, después de ver á vuestro espíritu protector, vuestro pensamiento os conduce á un sitio extraño, enteramente nuevo para vosotros, y entonces despertáis preocupados y acuden á la mente las pasadas emociones. De modo que todo lo que se hace contra lo ordinario, os impresiona, y guardáis por esto el fiel recuerdo de los hechos, mientras que lo monótono se desliza suavemente sin dejar huella en el pensamiento.

Las pesadillas no son otra cosa que la ausencia de vuestro espíritu protector, bien porque ignoréis su presencia ó porque no seas digno temporalmente de su benéfica compañía, de su grata presencia. Faltos de guía, os extraváis en el espacio, recorréis a la ventura las escenas de la vida espírita, y despertáis, mas tarde, recordando cuanto os ha pasado, porque no estabais acostumbrados a caminar solos y á perderos en el intermedio de este mundo invisible. Por eso las pesadillas son perjudiciales y se espantan, porque signifiendo vuestras propias incitaciones habéis buscado la inferioridad de los espíritus, y los espíritus inferiores, encontrándoos tímidos y desalentados, la han dado con vosotros, como en la tierra la chusma se pega y se estreche con algunas desgraciadas.

Esto sucede cuando el protector os deja por tiempo determinado y como merecimiento de vuestras obras. Si la ausencia del espíritu es motivada por una razón que ha de cumplir las de vosotros, entonces el sueño presenta diferencias y extrañas escenas, que son pura realidad de vuestro estado de espíritu, aunque parecen cuadros pintados por la alucinación y la fantasía en la lucidez del sueño, porque así denomináis á todo cuanto de extraordinario os ocurre aquí.

Para estudiar los sueños, debéis conocer y analizar primero las emociones que experimentáis ante lo desconocido. "Varíase de ver, y yo os pregunto, que hicisteis el Juves pasado ó el finado mes" Si no os sucedió nada de extraordinario, estoy seguro que no lo recordareis; por lo mismo, el que no recuerda lo que hizo en el mundo libre es porque os ha visto acompañado de su espíritu protector y nada nuevo llamó su atención ni turbó su cotidiana y tranquila excursión aérea, pero el que ha soñado, es decir, el que conserva frescas las imágenes de lo visto y guarda en su memoria la conversación sostenida y aun en su mismo ser las impresiones buenas ó malas de lo acontecido, según el giro de los hechos y carácter de los que tomaron parte, es porque lo extraordinario es para él muy grande y se sale de los límites de su presencia y costumbre.

Sección del 25 junio

Monstruos de los médiums

Medium García.

Es de todo punto indispensable la moral en el que ejerce la mediumnidad. En esto mayormente estriba el gran desarrollo que pueden observar en los médiums, sean de la clase que quieran; sobre todo el médium que da gloria, sentirá continuamente la buena influencia de los amigos de Ultra-tumba. No habiendo moral por el contrario existe cierta inquietud de espíritu cierta repulsión que aleja irremediablemente á los espíritus que son llamados á dar sus inspiraciones.

El médium debe procurar ser impelido de por seccion, para que sea en él el espíritu un excelente espejo donde reflejarse y poder manifestar la verdad á cuantos no la comprenden. Redimidos del pecado, vosotros que vais componiendo un gran gremio, tan fuerte y poderoso, que bien pronto habréis levantado con vuestras virtudes é inquebrantable fe, la obra colossal de la regeneración humana.



El médium no debe abandonarse jamás, sino aspirar a desarrollar cada día mas sus facultades para ponerlas al servicio de sus hermanos.

*Sesión del 6 de Agosto de 1874.*

Entre las facultades inherentes al espíritu, está antes la razón ó la moral?

Medium E.

Qué es la moral, sino el acto razonado? La moral, es consecuencia natural de la razón. La experiencia de los hechos forman la razón y esta el código divino llamado conciencia, que á cada instante nos da una ley, un precepto, un consejo para guiarnos en nuestras acciones.

La razón se va adquiriendo con el desarrollo de las facultades del espíritu á través de las muchas encarnaciones de este, y aquella sigue sus huellas y es cada vez mayor, mejor y mas entendida y practicada, porque mayores conocimientos hacen mas buena, mas perfecta al alma. No cabe género alguno de duda en la pregunta. La moral es el conocimiento del bien y del mal, cómo podria existir esta no existiendo la inteligencia, destello de la razón? Ved, pues, como se ensauona á la existencia del conocimiento, formando esa divina palabra sabiduría, que significa ciencia y moral en gran desarrollo, pues no es sabio aquel que solo sabe, sino aquel que á mas de saber, practica

La moral, ese sentimiento purísimo del espíritu, que le eleva ayudado de la razón á la cumbre del perfeccionamiento, existe tambien en los animales en un desarrollo relativo?

Medium E.

Claro es que sí. Antes se ha dicho. No se vé la gran diferencia que hay entre la hiena y el perro? Cual de estos es mas inteligente? el perro. Cual es mejor? el mas inteligente tambien. La inteligencia, á razonar va adquiriendo la moral de los hechos, el conocimiento del bien, y de aqui, que sea mejor el que mas conocimientos generales tenga.

Los animales siguen una escala gradual en que cada vez son mas aptos, mas ingeniosos, mas inteligentes, y por tanto, mas buenos, mas sociales, mas morales. Juzgad por el caballo, el elefante, el dromedario, el perro, etc., etc., y lo conoceréis. Todo animal oscuro, idiota será, sangriento, torpe, carnívoro

La abeja, el castor, la alondra, la paloma? vedles formar sociedades y tender al bien; lo hace el halcón y el águila? Pues son mejores y mas inteligentes unos que otros, pues ha de preceder la inteligencia á la moral.

No tiene una república la abeja y la hormiga? quien las enseña? la inteligencia que tienen; por que trabajan para mantener á todos los pequeños, que no son suyos, ó á los de la especie que se encuentran imposibilitados de trabajar? por la moral adquirida con su inteligencia. ¿Veis á las fieras constituir sociedades? No, pues son ellas mismas victimas de la ferocidad de sus semejantes.

Medium J. Perez.

Si, existe en un desarrollo relativo, por mas que esto haria reír á cualquier hombre que no fuera demasiado grave.

Encontrais en los diversos é infinitos animales sintomas de implacable ferocidad en unos y una gran mansedumbre en otros, y esto os demuestra, que hay un sentimiento que comienza á brotar de aquella inteligencia instintiva, y que mañana se perfeccionara para pasar al último grado en que comienza la escala del hombre.

## VARIEDADES

### IMPRESIONES TRISTES.

#### ¡ANGELA!

¡Angela! ¡Pobre mártir! ¿Qué crimen cometiste ayer; para sufrir tanto hoy? ¿Por qué tu blanca frente, coronada de negros y brillantes cabellos, se inclina abfumada bajo el peso del infortunio?... ¿Por qué tus ojos perdieron la luz del día? Por qué tu talle gentil, se dobló como el lirio, cuando lo sacude el viento? Por qué llamas y nadie te responde? ¿Por qué, Angela, por qué?

¿No guarda un recuerdo tu memoria de tu pasado perdido en la noche del tiempo? ¿No escuchas una voz secreta, vaga, indécisa y confusa, que te cuenta algo de ayer? ¡Ay! no, no la escucharás; si la escucharas, si la humanidad supiera por qué sufre, dejaría de padecer; el hombre se queja, porque no conoce su deformidad, vé los efectos, pero ignora las causas!



evangelica la espiciop, que tú misma has elegido, que la soportes con valor. La prueba es terrible, superior a las de las humanas, no cabe duda; pero si caces bajo el peso de tu cruz, tendras que atravesar necesariamente la calle de la Amargura, aquí es, legado, eres joven todavía y puedes adelantar, los años que has perdido, ven, apóyate en mí, los momentos son preciosos, no perdamos un segundo. El Espiritismo te llama, el Espiritismo te pide sus brazos, refugiate en ellos, y legado, un día que aceptarás tu martirio como el pago, sagrado de una deuda contraída ayer. Tus horas de angustia se tornarán melancolías y tempestades, yo te ofrezco el ramo de oliva, te tejeré la paz, y la esperanza, y con la compañía de un mundo visitale con el invencible poder de esas que estás sola, te verás rodeada de los seres queridos por quienes lloras.

Tú vejetas en el desierto, yo te llamo para llevarte a un vergel, donde es eterno, la primavera, tú vives en la angustia, yo te llamo, tú tienes sed de justicia, yo te hago comprender la omnipotencia del Eterno.

Los hijos de Corán dicen, que Mahoma es su profeta. ¡Tal es el espíritu que satisface al alma! Yo te digo, que el Dios es grande, que es la causa de todas las causas, la eterna fuente de donde brotan todos los manantiales de la vida y que el Espiritismo es hasta ahora la filosofía mas profunda. La filosofía pura, la ampliación del Cristianismo, el que da la idea mas aproximada de la suprema justicia, escuchame, Angeles, ¡que me oye! El Espiritismo te llama, ¡ven, Angeles, ven!

ESTOTIE / GUILLEMO

*Amalia Domínguez y Soler*

Madrid.

## LA SENTENCIA

Lebe nio Carlos VII

Ya que se niega, se deternina  
A pronunciar tu sentencia,  
y ya que la Proxindencia  
suspende el fulgo d'uno  
de un trypante perseguido  
que formadame se arisa  
oye la voz inconcusa

y humíllate; crisomall  
ocupa el banco fatal  
que vi a juzgarle la Misa

Lejos de plácida luz  
en un campo so, largo  
no distingues, un Calvario  
y un nuevo Cristo en su cruz  
El pavoroso capiz el el arbol is toq  
vela el semblante del sol  
y solo un dulce arbol  
indica al Dios, encayado

Arrodíllate, malvado  
que ese es el que lo espantó

Por ti sus lágrimas viejas  
por tu sangre, y sudores  
por tu tierra, y dolores  
le están causando a muerte  
por ti quien fue, quien fue  
alza el semblante anhelado  
y — por que me has oído? —  
clama en el monte sombrío

No, vive Dios, que lo que  
no mueres al momento

Apura, apura  
de tu dolor infinito  
que el sacrificio bendito  
viene a coronar a tu copa  
Mira la angustia, la pena  
de hijos del siglo grande  
que tu tormento horrendo  
quieren calmar con quiza  
y baja a la sepultura

mas respecta, y respeta

Tu sangre, tu sangre  
es la redención, notoria  
de los siglos de la historia  
que del polvo se levanta  
Por tu muerte, que nos salva  
muere e, que lo que  
y al bajar, en su vida  
el fanatismo, el profundo  
lega el imperio de la vida

Rey sin corona, mendigo  
de livianos ropajes  
señor de los leges, creales  
que respiran a la vida  
rey de farsa, y malvado  
tu soberbia, y amargura  
yo maldigo tu perdon  
y tu pretendida gloria  
mientras prepara a historia  
su perpétua maldición

Ocupa el banco fatal  
y oye el fallo de la ley,  
que te condena por rey  
del fanatismo y el mal.  
Por tí la hiena infernal  
de la guerra matadora  
nos desangra y nos devora,  
por tí detrás de la guerra  
va recorriendo la tierra  
la miseria aterradora.

Por tí la dicha fugaz  
huye de nuestros hogares,  
y nuestros plácidos lares  
traga el incendio voraz.  
Por tí el instinto rapaz  
desde el honor á la plata  
de nuestro hogar arrebató,  
mientras la fama nos hiere  
y nuestra gloria, que muere,  
para la historia nos mata.

Tú has escupido la frente  
de este siglo sacrosanto;  
tú has derramado el espanto  
en este pueblo valiente;  
tú al progreso omnipotente  
le has dado vil bofetón;  
tú á la casta Religión  
arrastrando á torpe lecho,  
has dejado satisfecho  
tu deleite en su baldón.

Pues bien, vagarás errante  
por suelo desconocido;  
y aunque te sientas rendido,  
dirá una voz: —¡Adelante!  
Si te duermes un instante,  
será tu sueño tirano;  
un acento soberano  
que te llenará de hielo,  
preguntará desde el cielo:  
—Cain, ¿dónde está tu hermano?

Morirás, y tierra dura  
te cubrirá abrumadora;  
ni una flor encantadora  
brotará en tu sepultura  
Si sobre la losa oscura  
tiende una nube su vuelo  
y derrama en un hoyuelo  
gotas de agua pura y bella,  
no querrán mirarse en ella  
las avencillas del cielo!

Ningun ángel velará  
de tu sarcófago al pie,  
y en las alas de la fé

ninguna oración irá.  
Un genio negro pondrá  
su planta en la losa fría,  
y esperará el triste día  
que tu espíritu despierte,  
para llevárselo inerte  
á la tiniebla sombría.

Allí, en ensueño fatal,  
que tendrá remoto fin,  
verás llegar del confín  
de la mansión infernal,  
los que tu influjo letal  
hubiere sacrificado;  
y al emprender espantado  
desalentada carrera,  
te seguira por doquiera  
la sombra de tu pecado.

Esta es la justa sentencia  
del tribunal de la Musa;  
ahora sigue, sin escusa,  
tu camino de violencia.  
Mañana la Providencia  
que en los destinos medita,  
dirá en la sombra infinita  
con acento soberano:  
—¡Desaparece, gusano,  
pobre España, resucita!

*Salvador Selles.*

Alcázar de San Juan.

## A LA INFANTIL POETISA

Catalina Carreras.

Que eres médium juraría;  
Tu gigante inspiración,  
Es sin duda irradiación  
De otro espíritu, hija mía.

Que aún es muy corta tu edad  
Para que puedas sentir  
Lo que expresa tu decir  
Con tanta facilidad.

Tú nos pintas de la vida  
Las luchas y las pasiones,  
Y las grandes convulsiones  
Porque se ve combatida.



Y al recordar á tu padre  
Con sentimiento profundo,  
Yo no encuentro en este mundo  
Nada que á tu elogio cuadre.

Dices tú; «Sin dulces lazos»  
«Qué espero, sino esa suerte...»  
«Debe ser horrible muerte...»  
«Morir de la muerte en brazos!...»

¿Se puede expresar mejor,  
La muerte en la soledad?  
Sin lágrimas de piedad...  
Sin un suspiro de amor...!

¿No nos dice ese lamento  
Grande, ¡gigante y profundo:  
¿Qué es el huérfano en el mundo?  
Hoja, que arrebatada el viento...!

¿Y quién lo define así?  
Una niña de diez años,  
Lamentando desencantos  
Que aun no habrá encontrado aquí...!

No hay mas que mirar tus ojos:  
En su infantil expresión  
No hay la reconcentración  
Que nos dejan los enojos.

Cantas, como canta el ave  
En medio de la enramada,  
Sin sentirte impresionada  
Por tu cántiga adave.

Eres la niña hechicera  
Sin saber que eres poetisa,  
Y tu cándida sonrisa  
Aun no recuerda ni espera.

Y por eso, sin temor,  
Dije: que médium serías;  
Porque encuentro en tus poesías  
No á la niña, al pensador.

Eres médium, sí; no hay duda,  
De un espíritu elegida:

Engrandecerás tu vida;  
Porque su génio te escuda.

Que un espíritu elevado,  
Para su revelación  
No se pone en relación  
Con un sér degenerado!

Busca un alma bien templada  
Al calor del sentimiento;  
Que responda á su lamento  
Una voz apasionada.

Los médiums son los profetas  
De las pasadas edades,  
Que á las nuevas sociedades  
Trazan órbitas concretas.

Depositarios sagrados  
De crónicas legendarias,  
Que transmiten las plagarias  
De nuestros antepasados.

Si comprendes la misión  
Tan grande que aquí tenéis,  
Mucho bien al hombre haréis,  
En su peregrinación...!

¡Catalina! ¡Niña hermosa!  
Tú por un génio elegida,  
Debes de ser en tu vida  
Noble, pura y generosa.

Tú tienes que responder  
A esa voz, que en tí resuena;  
Porque si no eres muy buena,  
Te verás languidecer.

Perdiendo la protección  
De aquel que tus pasos guía...!  
Oye un consejo, hija mía,  
Que nace de la razón.

Eres niña y hechicera,  
Y te brindarán amores;  
Y encontrarás muchas flores  
En tu hermosa primavera.

Y la torpe sociedad  
 Con sus pliegues y alhagos  
 Entre sus perfumes vagos  
 Te hará ver la vanidad!

Y si atiendes al murmullo  
 De ese aspid que el mundo encierra,  
 Será tu génio en la tierra  
 Crisálida de tu orgullo!

Tú puedes llegar a ser  
 Faro de un segundo momento  
 Ten para elegir acierto  
 De ser ángel ó mujer.

No seas como los que  
 Que es tu aspiración gigante  
 Aun no has vivido bastante,  
 Es muy corta tu existencia...

No hay más que mirar tus ojos  
 En su tranquila expresión  
 No se ve la decepcion  
 Que nos dejan los engaños

Eres médium; si al vivir  
 Cumplas tu misión bendita,  
 Tú nos dejarás escrita  
 La historia del porvenir

Que tu espíritu en unión  
 Del que hoy aspira en tus quejas,  
 Nos contará las consejas  
 Que guardas en tu memoria

Y con inspirado acento  
 Y sentimiento profundo,  
 Repetirás de este mundo  
 El tristísimo momento

Que por una sola unión  
 Se enlazó la raza humana,  
 El pasado y el mañana  
 La ciencia y la inspiración

Una escala musical

Somos los humanos seres,  
 Tú puedes llegar a ser  
 A dar un paso universal  
 Yo no encuentro en este mundo

De sublime, sin segundo,  
 Que al perderse en la estension,  
 Una eterna vibración  
 Repita de mundo en mundo

Y los siglos que vendrán  
 Con su adelanto y su gloria  
 En los fastos de su historia  
 Un lugar te guardarán

Contempla tu porvenir,  
 ¿Ves? abismos de dolor  
 Si por el camino del dolor  
 No te detienes a reflexionar

De mi voz franca y leal  
 Nunca olvides el consejo  
 La verdad es un espejo  
 Que nos refleja muy fiel

Si halla mi voz eco en tí  
 Será mi mayor victoria  
 Que guardes en tu memoria  
 Un recuerdo para mí

Analia Domingo y Soler.

Madrid. Cantas, como canta el ave  
 En medio de la naturaleza  
 Sin sentirse impresionada  
**MISCELANEA**

**El sentido común.** Con este prosaico título, que revela por la inmodesta difusibilidad del *magisterium* de la autoridad, como ejemplar del *deus*, la costumbre de tenerse por poseedor de la verdad, recibimos á principios del finado Enero y antes de publicar la Revista correspondiente á aquel mes un interesantísima prospecta, anunciándonos la pronta aparición de la *Revista* de un nuevo semanario católico, consagrado exclusivamente á combatir el engendro demoníaco, el heterético Espiritismo.

**Ansiosos** esperamos conocer el primer número o hazana de este inesperado D. Quijote, destacadur de agravios, para establecer cuanto antes el cambio, y ocuparnos de sus luminosas elucidaciones; mas no pudimos gozarnos en este sauto entretendimiento, porque ni el primero ni el segundo número han aparecido todavía por esta mas que desventurada Redacción.

Cuando llegó a nuestras manos la jornada tercera o número 3, ya estaba repartida y en correos LA REVELACION. Mas tarde recibimos, segun sus fechas, el 4, 5 y 6. En el lecto dimos el edem de la Administracion (para que estableciera el cambio en el otro qm) Hé aquí lo más substancial de su prospecto, cuya panta ha debido ser el artículo del señor Pidal y Mon, delique nos ocupamos en la seccion doctrinal. . . . .

Hasta aquí no se le había dado en España la importancia que en realidad tiene (el Espiritismo). Muchos creen que es una alucinación o una superstición, otros atribuyen de él al escogian desdénamiento de hombres, o pondestaban con una sonrisa de lástima o de irregularidad: otros le consideraban como una superstición pasajera, que haria escaso número de prosélitos, y caería por el peso de su propia nulidad.

Desgraciadamente unos y otros se equivocaban, fuerza es confesarlo, y hoy el espiritismo ha tomado proporciones alarmantes; y forma una falange numerosa que avanza en son de guerra declarada contra la Iglesia católica. No respeta instituciones, ni dogmas, ni personas; y en su piqueta demolédera quiere seducir a expensas los intereses y creencias de diez y nueve siglos. Tan pronto racionalista como protestante, tan pronto mago como profeta, tan pronto místico como indiferente, segun los casos, todos los caminos le parecen buenos, y todos los papeles aceptables para combatir a la iglesia católica romana. Y semejante a los soldados que usurpan el uniforme del enemigo, (1) para tomarle las posiciones, el espiritismo se pasa de ser la verdadera interpretacion de la doctrina de Cristo, y de predicar y practicar el Evangelio puro, con lo cual ha seducido a muchos incautos.

OTZTÁRDORIT OTXEMICEJATRE

(1) Si no dirá por cierto Abad, que se fingió materialista para combatirlos?

Segun le conviene, se anuncia como teosofa, o como escucha filosófica. Sus pretensiones son las más audaces y soberbias, pues aspira nada menos que a ser la religion universal y única del porvenir. Nutrido en España la sombra de las connotaciones pontificas, que llamaban la atención de los hombres pensadores, impidiéndoles fijarla en otra cosa, ha ido extendiéndose sordamente la esfera de sus dominios, y hoy no teme presentarse orgulosamente en público a propagar sus errores. Tiene numerosos partidarios en todas las clases de la sociedad, dispone de recursos para propagar, sostiene cuatro revistas con este objeto, se anuncia en la prensa, lleva sus producciones al teatro, en muchos pueblos se ha apoderado de la enseñanza, y en la última legislatura supo tomar asiento en el Congreso de los Diputados. En vista de esto, nos que hasta ahora no concedian importancia al espiritismo, deberan cambiar de opinion, y convencerse de la necesidad de oponerle energicamente las protestas del balneario vicch A.

Expondrá con toda extension y bajo todos sus aspectos la doctrina acerca de la vida futura, del destino ulterior del hombre (3) segun nos la enseñan la fe católica, la sana filosofía, y las creencias de todos los pueblos antiguos y modernos.

Apreciará en su justo valor la opinion acerca de la pluralidad de mundos habitados, y expone las razones en pro y en contra; y contrasta con todo género de argumentos el absurdo de la premiancia de las almas (4) y el mismo tiempo pedirá al pueblo original, o al oñil, explicarse satisfactoriamente por las pñncipios de la fe, y de la recta razon las designaciones de la fe, y de la recta razon las designaciones que hay entre los hombres: así como también bien combatirá el absurdo de las reencarnaciones (5) lo esperamos Sr. Canónigo!—sentando la verdad y necesidad de la resurreccion general.

—¿Qué? lo vitamos o lo vitamos en edes on esp as

(1) Caeo, bormane, si no se enoia in omia

(2) De este asunto nos ocuparemos en el proximo número.

(3) Especial atencion se tendrá en oñm que nos diere el sitio canónigo, quées lo que hacen los que están en el Limbo, si es cok el fuego del purgatorio, en qué profundidad se encuentra el infierno, y por donde se vá a él, y qué diuina encuentra en la bestid de la inmovilidad de los bienaventurados. Cuanto le agradeceríamos nos sacara de dudas!

(4) ¿Adm que parents extraño, este señor canónigo cree, sino nos equivocamos en la pluralidad de mundos. ¿Es cierto?

Demostará la eternidad del infierno—esto, esto!—con razones tomadas de la teología, de la filosofía, de la historia y del derecho, y explicará la verdadera doctrina de la Iglesia acerca de la naturaleza de las penas, su acerbidad, estado de las almas de los condenados, y sus facultades, resolviendo también las objeciones de los contrarios.

Manifestará lo que es la bienaventuranza eterna, lo que añade al estado natural de las almas, los actos de la gloria, y cómo y en qué se ejercitan las facultades naturales de los bienaventurados.—¡Qué luminoso trabajo...

Espondrá también lo que enseñan la teología, la historia, y las tradiciones populares acerca de los ángeles y de los demonios, (sic) su naturaleza, sus facultades, su poder y sus relaciones con los hombres.

En una palabra, esta sección refutará todos los errores espiritistas, y defenderá las verdades católicas que aquellas niegan.

A decir verdad, los trabajos de *El Sentido común* nos han desilusionado por completo: creímos, por lo que prometía este periódico y por el cargo y títulos de su tesorero director, que nos haría una oposición digna, rebatiendo nuestra doctrina con la lógica irresistible del saber y con la sana crítica del que tiene algo de *sentido común*. Pero no ha sido así; parecemos que todos los canónigos son iguales. Si las dimensiones de nuestra revista no fueran tan escasas, insertaríamos, como muestra de la literatura clerical, varios artículos del colega leridense, que no desdeñaría autorizar con su firma el renombrado y rústico Sancho Panza.

Sin embargo, el favor que nos dispensa esta publicación es grandísimo, primero, porque con sus bufas declamaciones patentiza que no sabe ni puede combatir el Espiritismo ni destruir sus razonados argumentos; segundo, porque así nos ayuda á llamar la atención de los indiferentes y estudiosos, consiguiendo con la algarada, un aumento muy considerable de adeptos por esta propaganda especial.

Aconsejamos á nuestros lectores la suscripción á este semanario; pues por *días* reales cada trimestre, pueden conocer toda la fuerza de la argumentación católica.

**Roma y el Evangelio.**—El celo mostrado por el Sr. Gobernador eclesiástico de Lérida, ha recomendado mas y mas este bien inspirado libro, hasta el punto de haberse agotado la regular remesa que recibimos para su espendicion. Hoy tenemos el gusto de anunciar que dentro de pocos dias recibiremos otra nueva á los mismos precios. Recomendamos su lectura y la buena práctica de sus sanos principios.

#### CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACION.

D. V. C.—Villafraquez.—Recibido el importe de la suscripción del presente año.

D. E. Z.—Ferrol.—Id., id., id.

Doña E. A. B.—Id., id., id.

D. A. C.—Id.—Id., id., id.

D. J. T.—Id.—Id., id., id.

D. M. P. G.—Cartagena.—Id., id., id.

D. A. C.—Valencia.—Id., id., id.

D. R. L.—La Gineta.—Id., id., id.

D. A. C.—Montoro.—Id., id., id.

D. B. P.—Alcázar.—Id., id., id.

D. J. B.—Id.—Id., id., id.

D. F. N.—Cuenca.—Id., id., id.

D. J. M. C.—Cádiz.—Id., id., id.

D. J. M. G.—Almansa.—Id. el importe de cuatro suscripciones del presente año.

D. J. S. A.—Novelda.—Id. el importe de dos id. id.

D. A. B.—Alcoy.—Id. su suscripción, del presente año.

D. A. L.—Id.—Id., id., id.

D. J. J.—Id.—Id., id., id.

D. L. L.—Barcelona.—Id., id., id.

D. J. J. C.—Valencia.—Id., id., id.

Doña R. B.—Castellón.—Id., id., id.

D. C. M.—Lérida.—Id., id., id.

D. J. A. P.—Id.—Id. el importe de dos suscripciones.

D. C. M.—Cuenca.—Pagado hasta fin de Marzo.

ALICANTE.—1875.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

Vicente Costa y compañía,

SAN FRANCISCO, 21.